LA REVISTA DEL ARCHIVO NACIONAL DE COSTA RICA (1936-2011)[1]

Iván Molina Jiménez[2]

Recibido 22/3/2011- Aceptado 21/6/2011

Resumen

En el presente artículo, se estudian los cambios experimentados por la *Revista del Archivo Nacional* de Costa Rica en el período 1936-2011. El análisis respectivo considera el contexto político y cultural en que fue creada esta publicación, las diferentes orientaciones que sus directores le han dado, y el impacto de tales gestiones en los contenidos de la revista.

Palabras clave: historia, Costa Rica, revistas, archivística, política

Abstract

This article examines the changes in the *Revista del Archivo Nacional* of Costa Rica in the period 1936-2011. The respective analysis considers the cultural and political context in which this publication was created, the different orientations that its directors have given it, and the impact of such efforts in the contents of the journal.

Keywords: history, books, Costa Rica, journals, archives, politics

1. INTRODUCCIÓN

En noviembre de 1936, comenzó a circular, bajo la dirección del historiador y literato Ricardo Fernández Guardia, la *Revista de los Archivos Nacionales de Costa Rica* (en adelante, RAN), que alcanzó los 75 años de permanencia en el 2011. Acerca del origen y la trayectoria de esta importante publicación, existen ya dos valiosas contribuciones, elaboradas por su actual directora, Virginia Chacón Arias (1996), y por su predecesora, Luz Alba Chacón León (2003) Con base en tales aportes y en

1. Agradezco la colaboración de los funcionarios del Archivo Nacional de Costa Rica y, en particular, de su subdirectora, Carmen Elena Campos Ramírez.
2. Catedrático de la Escuela de Historia e investigador del Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas (CIICLA) de la Universidad de Costa Rica.
Correo electrónico: ivan.molina@ucr.ac.cr

una sistematización de los artículos y documentos publicados, el presente estudio se propone considerar, desde una perspectiva nueva, el problema de la fundación de la RAN y los cambios principales que experimentó su política editorial a lo largo de tres cuartos de siglo.

2. DEL ARCHIVO NACIONAL A LA RAN

Fundado en 1881, el Archivo Nacional tuvo su origen en los conflictos limítrofes que sostenía Costa Rica con Nicaragua y, especialmente, con Colombia, los cuales llevaron al Estado costarricense a comisionar a varias personas para que defendieran los intereses del país. En el curso de tal esfuerzo, destacó el abogado León Fernández Bonilla, quien realizó una extraordinaria labor de revisión, clasificación y recopilación de documentos, tanto en Guatemala como en Europa (en particular, en España). Por tanto, no sorprende que fuera nombrado primer director de la nueva institución (Quesada, 2001: 125-133). Simultáneamente, comenzó a publicar, en diez tomos, la *Colección de documentos para la historia de Costa Rica* (1881-1907), cuyos últimos cinco volúmenes fueron editados por Fernández Guardia (Dobles Segreda, 1933: 123-127, 132-134, 139-141, 160-175; 1934: 54-82) tras el asesinato de su padre en 1887 (Villegas y Soto, 1987: 40-41).

Lejos de ser una experiencia aislada, la fundación del Archivo fue parte del proceso decisivo de construcción cultural de la nación costarricense. En la década de 1880, además de ser establecidas otras instituciones fundamentales, como el Museo (1887) y la Biblioteca (1888) nacionales, los políticos e intelectuales liberales que dirigían el Estado emprendieron una serie de reformas para fortalecer el gobierno central, impulsar el capitalismo agrario y difundir entre la población un conjunto de valores seculares y positivistas asociados con la ideología del progreso. En este contexto, la lucha de 1856-1857 contra los filibusteros encabezados por William Walker, fue recuperada como una guerra de independencia suplente, al tiempo que un humilde soldado de Alajuela, Juan Santamaría, era convertido en héroe nacional (Palmer, 2003: 257-323).

De esta manera, el interés por la historia, antes centrado en los conflictos limítrofes, se amplió, dado el papel decisivo que tenía el pasado en la configuración de la identidad nacional promovida oficialmente, en particular para diferenciar al país del resto de Centroamérica. La difusión de un nacionalismo que resaltaba la excepcionalidad de Costa Rica encontró dos aliados cruciales en el sistema educativo, que acababa de ser secularizado y centralizado con la reforma de 1886; y en la prensa, que se benefició de la creciente alfabetización de la población. La esfera pública, que se fortaleció y diversificó por esta época, tuvo por base la fundación de diversas y numerosas organizaciones privadas –incluidas las establecidas por los artesanos y obreros urbanos–, y se consolidó tras la

transición a la democracia ocurrida al finalizar el siglo XIX y comenzar el XX. En la década de 1900, prácticamente todos los varones costarricenses estaban inscritos para votar, y más del 70 por ciento asistieron a las urnas en los comicios de 1905 y 1909 (Molina Jiménez, 2002: 15-28; 2005: 31-60).

La preocupación por el pasado condujo a la publicación de abundantes estudios históricos sobre temas específicos y de obras generales para ser utilizadas en escuelas y colegios; de estas últimas, la más célebre fue la *Cartilla histórica*, de Fernández Guardia, cuya primera edición fue impresa en 1909. Pese a que Costa Rica no disponía de historiadores profesionales, un grupo de activos aficionados a la historia se afanó por dar a conocer tanto los resultados de sus investigaciones como nuevos aportes documentales. Algunas veces esas contribuciones dieron origen a libros o a folletos; pero por lo general circularon en periódicos y revistas, cuyo número se expandió al comenzar el siglo XX (Quesada Camacho, 2001; Ovares Ramírez, 1994; Vega Jiménez, 2005).

¿Por qué, en circunstancias tan favorables, el Archivo Nacional debió esperar 55 años para contar con su propia revista? Dadas las limitaciones de la información disponible, la respuesta a esta pregunta, por el momento, solo puede ser provisional. Quizá los directores de la institución, que antecedieron a Fernández Guardia, creyeron que una publicación periódica de esa índole no era necesaria, ya que cuando al Archivo precisara dar a conocer ciertos materiales, siempre podría solicitar el apoyo del Poder Ejecutivo para imprimirlos en la Tipografía Nacional. Así ocurrió en 1891, con los índices de protocolos elaborados por Gerardo Lara y Diego Chamorro para la segunda mitad del siglo XIX y entre 1904 y 1909 con los correspondientes a San José, Alajuela, Cartago, Heredia y Guanacaste para el período colonial y primeras décadas de vida independiente (Dobles Segreda, 1933: 306-315; 1934: 29-30, 47, 115-116)

Igualmente, es verosímil que la existencia de otras revistas que publicaban tanto estudios como documentos históricos no favoreciera la fundación de una revista adscrita al Archivo. Tal vez la que más influyó en este sentido fue la *Revista de Costa Rica*, establecida en 1919, que se orientó a la publicación de trabajos de investigación realizados en las distintas áreas del conocimiento. José Francisco Trejos Quirós, al presentar el primer número correspondiente a septiembre del año indicado, señaló:

> *"aquí hallará el lector páginas de Historia, que, como bien se dice, es el alma y la personalidad de los pueblos; páginas de Geografía que nos darán nociones del territorio patrio, al estudiar sus montañas y sus ríos, sus costas y sus llanuras; páginas de Historia Natural en las que podremos admirar la variedad de la flora, de la fauna y de los minerales*

> *de Costa Rica; estudios económicos que, al comentar la vida de nuestras finanzas, den a esta sección de la Revista toda la importancia por ellos requerida; estudios de Etnología, Arqueología, Genealogía, y en general, de cualquier problema referente a la vida Nacional"* (Trejos Quirós, 1919: 1).

Al iniciar su segunda y efímera época, en mayo de 1929, su nuevo director y administrador, Luis Demetrio Tinoco, confirmó que seguiría la política editorial trazada por el fundador de la revista:

> *"(…) sin desconocer la belleza de la producción meramente literaria, prefiera al escritor científico tomando en cuenta la edad de Costa Rica, la patria joven que necesita el aporte del obrero constructor, para que luego luzca la colaboración artística del ornamentador de frisos y fachadas. Y no vacila en afirmar que un deber profundamente sentido impulsa a su Dirección por esa vía, ya que reconoce que el peso de la balanza se inclina más de un lado, cargado con el acervo de erudición, a la violeta de filiación esencialmente literaria, que recibió de la gran renovación educativa iniciada en el año 1886"* (Tinoco, 1929: 1).

También se debe considerar el trasfondo político del nombramiento de Fernández Guardia como director del Archivo, puesto que asumió en julio de 1928 (Chacón León, 2003: 116). Nacido en enero de 1867, Fernández Guardia combinó la producción de obras literarias e históricas con una ascendente carrera diplomática, que culminó con su designación como Ministro de Relaciones Exteriores entre 1909 y 1910, el último año de la primera administración de Cleto González Víquez (Sáenz Carbonell, 1996: 593). Su futuro en la política costarricense, sin embargo, fue truncado por su activa participación durante la breve dictadura de los hermanos Federico y Joaquín Tinoco (1917-1919), ya que se desempeñó como agente especial en Washington para lograr que Estados Unidos reconociera al nuevo régimen (Murillo Jiménez, 1981: 53-67), misión en la que no tuvo éxito. En efecto, los Tratados de Washington de 1907 estipulaban que los países firmantes no reconocerían a los gobiernos centroamericanos originados en golpes de Estado y sustentaron la posición estadounidense de no reconocer al régimen tinoquista (Molina Jiménez, 2009: 29, 114-115).

Desde antes de la caída de los Tinoco, ocurrida en agosto de 1919 (Oconitrillo, 1991: 187-201), Fernández Guardia empezó a intensificar su producción histórica, un esfuerzo que se mantuvo durante las décadas siguientes, cuando publicó la mayoría de sus investigaciones sobre el pasado costarricense. De esta manera, su estrategia básica para dejar atrás su experiencia tinoquista y reinsertarse en la Costa Rica posterior a la dictadura consistió en desarrollar su faceta de historiador (Fernández Umaña, 1978: 32-33). Pese a lo indicado, luego de breves misiones especiales en México y Panamá entre 1920 y 1921, debió esperar casi un decenio para que, en su segunda administración, González Víquez lo volviera a designar en un cargo oficial, en este caso uno menor –la

dirección del Archivo–, en comparación con el elevado puesto de canciller que ocupara casi veinte años antes (Sáenz Carbonell, 1996: 513).

Ciertamente, no es posible determinar cuándo fue que Fernández Guardia empezó a considerar la posibilidad de fundar una revista adscrita al Archivo; pero es verosímil que un proyecto de tal índole no fuera prioritario para él, dado que apenas estaba en vías de afianzar su rehabilitación como funcionario público. Además, una iniciativa como la indicada corría el riesgo de enfrentarlo con el círculo de intelectuales interesado en volver a publicar la *Revista de Costa Rica*, de la que él había sido un colaborador regular y cuyo último número circuló en diciembre de 1925. De hecho, en la edición de mayo de 1929 esa publicación se sumó al homenaje nacional de que fue objeto Fernández Guardia y lo calificó de "*(…) trabajador insigne que ha consagrado su existencia al bien de su país"* (Revista de Costa Rica, 1929: 5).

Toda gestión que hubiera podido realizar Fernández Guardia para dotar al Archivo de una revista propia, en su etapa inicial como director de esa institución, pronto enfrentó un escenario adverso: la profunda crisis económica capitalista que inició en 1929 y comenzó a impactar al país en 1930 (Bulmer-Thomas, 1989: 62-72). Finalizada la administración de González Víquez, el nuevo mandatario, Ricardo Jiménez Oreamuno, al inaugurar su tercera administración (1932-1936), mantuvo a Fernández Guardia en el cargo, pese a que este tradicionalmente había estado más cerca de sus opositores políticos. En esa decisión probablemente influyó el apoyo que Fernández Guardia dio a la iniciativa del presidente para denunciar los Tratados de Washington (Salisbury, 1977: 285). Jiménez Oreamuno combatió tales tratados en 1907, los apoyó en 1924, y los denunció a finales de 1932, gracias a lo cual la dictadura militar encabezada por Maximiliano Hernández Martínez, en El Salvador, pudo ser reconocida (Molina Jiménez, 2009: 29, 114-115).

Superada la crisis e iniciado el proceso de recuperación económica a partir de 1935 (Bulmer-Thomas, 1989: 104), Fernández Guardia se encontró en una mejor posición para fundar una publicación periódica adscrita al Archivo. La *Revista de Costa Rica* había desaparecido; su permanencia en la dirección fue prolongada por la administración de León Cortés Castro (1936-1940); y su relación con el nuevo presidente estaba mediada por tres especificidades ausentes en su trato con González Víquez y Jiménez Oreamuno. Primero, Fernández Guardia era casi 16 años mayor que Cortés Castro; segundo, contaba con un prestigio intelectual que este no tenía; y tercero, compartía con él la experiencia de dirigir el Archivo: en efecto, Cortés Castro había sido director de esa institución entre 1911 y 1914 (Chacón León, 2003: 116).

3. DIRECCIONES, POLÍTICAS EDITORIALES Y PERIODICIDAD

El 10 de agosto de 1936, el Congreso costarricense aprobó la creación **"***(… de una Revista mensual de los Archivos Nacionales…)***"** (CONGRESO, 1975: 251). Los propósitos de esta nueva publicación fueron detallados por Fernández Guardia en el primer número, correspondiente a noviembre y diciembre de 1936:

> *"esta Revista tiene por objeto dar a conocer documentos importantes y trabajos de carácter histórico, relativos a nuestro país y a los demás de Centro América, así como los índices de las secciones de los Archivos Nacionales que presentan mayor utilidad para la investigación histórica"* (Fernández Guardia, 1936: 3).

Desde un inicio, por tanto, Fernández Guardia procuró convertir a la RAN en una publicación especializada en el campo de la historia, principalmente la costarricense, pero sin dejar de lado al resto de Centroamérica. Conviene señalar, además, que pese a lo establecido por el Congreso para que la RAN circulara mensualmente, su primer director optó por darle una periodicidad bimensual. Aunque se desconocen las razones de esta modificación, es probable que el cambio fuera motivado por el interés de su primer director en asegurar la calidad de los contenidos, tanto en la parte historiográfica como documental. Acorde con estas orientaciones, la primera portada de la RAN (véase la figura 1), se caracterizó por su sobriedad (Chacón León, 2003: 122).

Año I — San José de Costa Rica, noviembre y diciembre de 1936 — Nos. 1 y 2

REVISTA
DE LOS
ARCHIVOS NACIONALES

DIRECTOR
RICARDO FERNANDEZ GUARDIA

SUMARIO

El Director ..... Presentación.
Fragmentos del testimonio de los autos hechos con motivo de la invasión de la provincia de Costa Rica por los piratas Mansfield y Henry Morgan.
Pablo Alvarado ..... Cartas.
Alfred Assollant ..... Walker en Nicaragua.
R. Fernández Guardia. Fray José Antonio de Goycoechea vuelve a Costa Rica.
C. G. V. ..... Personal del Poder Ejecutivo de Costa Rica. 1821 – 1936.
R. Fernández Guardia. Crónicas Coloniales de Costa Rica. El Gobernador que empinaba el codo.
Indice de la Sección Colonial de los Archivos Nacionales de Costa Rica.

IMPRENTA NACIONAL
1936

Figura 1.
Portada de la *Revista de los Archivos Nacionales* Nº 1 y 2 de 1936.

En efecto, en vez de seguir el modelo de las revistas costarricenses de la época, que solían utilizar alguna imagen u ornamento en la portada, la RAN básicamente apelaba al lector con una tabla de contenidos y una información básica que permitía identificar rápidamente el volumen, los meses y el año a que correspondía cada publicación, así como la imprenta en que había sido producida. Este diseño, que evocaba el de algunas revistas académicas europeas y estadounidenses, fue modificado a partir del número de mayo-junio de 1940, cuando Fernández Guardia fue sustituido en la Dirección del Archivo Nacional por el ex diputado, ex sacerdote y otrora líder del Partido Reformista (1923) Jorge Volio Jiménez (Ramírez Avendaño, 1989).

El reemplazo señalado tuvo un específico contexto político: en 1931, Jiménez Oreamuno, fundó el Partido Republicano Nacional (PRN), el cual se convirtió, en el resto de la década de 1930, en la organización mayoritaria de la política costarricense. De 1936 en adelante, en ese partido se consolidarán dos tendencias: una conformada por intelectuales y políticos liberales, liderada por Cortés Castro; y otra, predominantemente católica, encabezada por Rafael Ángel Calderón Guardia. Los calderonistas, interesados en llevar adelante un programa de reforma social para disputar el voto urbano al Partido Comunista de Costa Rica (PCCR), que había sido fundado en 1931, pronto empezaron a enfrentarse con los cortesistas, a quienes trataron de desplazar, sistemáticamente, de la administración pública. Al conducir a una división del PRN en 1941, este conflicto permitió a los comunistas acercarse a los calderonistas, con los cuales forjaron una coalición electoral en 1943, que permitió a Teodoro Picado Michalski ganar las elecciones presidenciales de 1944 (Molina Jiménez, 2007: 117-155).

Fue, por tanto, en la etapa inicial del proceso que conduciría a la división del PRN que Fernández Guardia fue reemplazado por Volio Jiménez, que formaba parte del ala católica de esa organización política. El nuevo director de la RAN, en el número de mayo-junio, anunció cambios importantes en la política editorial. Luego de destacar que esta publicación "*(…es la **única** Revista en su género que se publica en el país, la única que tiene vida propia asegurada y una amplia circulación dentro y fuera de Costa Rica, y siendo de distribución gratuita…)*", Volio Jiménez señaló que creía:

> *"(…que debe ampliarse aun más su objetivo para acrecentar su poder de cultura en la Nación. Consecuente no debe ser la revista asunto de mera curiosidad y distracción, sino que debe orientarse en varias direcciones convergentes todas a una finalidad de cooperación intelectual para los estudios históricos, etnográficos, arqueológicos, estadísticos, geográficos, y en cierto modo sociales costarricenses, es decir, todo lo que atañe a la vida y desenvolvimiento del país en sus diversos aspectos …) De modo que*

> *en conclusión es nuestro propósito atendiendo al medio y a los momentos actuales, que la Revista de los Archivos Nacionales abarque un campo quizá superior y más vasto que el suyo propio, mientras otras Revistas especializadas no emerjan a la luz)"* (Volio Jiménez, 1940: 229-231).

Más adelante se analizará el impacto de la nueva política editorial en los contenidos de la RAN; por lo pronto, se debe señalar que la nueva portada de la revista no quedó al margen de esas modificaciones (véase la figura 2). El diseño inaugurado en 1940, como lo ha analizado Chacón León (2003: 121) incorporó los escudos de Cartago (capital colonial de Costa Rica y ciudad de la que Volio Jiménez era oriundo) y de Costa Rica, un dibujo de la fachada del edificio de la Universidad de Santo Tomás –donde estaba ubicado el Archivo Nacional– y dos lemas. El primero, en el ángulo superior izquierdo, indicaba en español: "primero Dios y después vos"; y el segundo, colocado más abajo, advertía en latín: "*vetera res et gesta bene nos edocent de rebus et recentioribus gestis*".

Figura 2.
Portada de la *Revista de los Archivos Nacionales*, 1940.

En el período en que Volio Jiménez dirigió la RAN, la política costarricense experimentó una polarización creciente, que culminó en la guerra civil de 1948, que fue ganada por las fuerzas lideradas por José Figueres Ferrer, que se convirtió en el principal líder del Partido Liberación Nacional (PLN), fundado en 1951 (Lehoucq, 1997: 13-21, 48). Finalizado ese conflicto, se inició una persecución sistemática de calderonistas y comunistas (Aguilar Hernández, 1989: 71-89) por lo que no sorprende que en el número de mayo-junio de 1948 de la RAN, se anunciara que esta publicación sería dirigida por José Luis Coto Conde. Al asumir el cargo, el nuevo director expresó los objetivos que orientarían su gestión:

> *"La 'Revista de los Archivos Nacionales' será el órgano de difusión de trabajos realizados tanto por quienes tienen a su cargo ese bimensuario, como por aquellos que deséen dar a la publicidad el producto de su esfuerzo en favor de la Historia Nacional (…) Afectos como somos a eludir la confrontación documental, nuestros historiadores no se han adentrado en numerosas etapas de nuestra vida pretérita. Es hora de enfrentarse a las realidades. El temor de herir susceptibilidades de quienes están vinculados a personas que han tenido destacada actuación pública, ha limitado los juicios que sobre estas últimas pudieran emitirse. La Historia no debe tomar como guía consideraciones de esta especie"* (Coto Conde, 1948: 211).

De esta manera, a diferencia de Volio Jiménez, Coto Conde volvió a enfatizar el carácter de la RAN como una revista histórica, pero a diferencia de Fernández Guardia, que consideraba importante promover el estudio del pasado de los otros países centroamericanos, Coto Conde dejó claro que, durante su gestión, la meta de la publicación sería enriquecer "la Historia Patria". De esta manera, las contribuciones que consideraran contextos más amplios, deberían hacerlo en función de conocer mejor la historia de Costa Rica. Al final de su presentación, Coto Conde, destacó que

> *"nuestra formación occidental nos une a la Europa que hoy pugna por conservar un puesto conductor en el concierto de las naciones. La herencia que recibimos no nos da derecho para renegar de ella, ni para considerarnos alejados de su influencia cultural, presente o futura. Esta ascendencia que nos acerca a tantos países, nos lleva a un reconocimiento de sus valores. Costa Rica ha recibido el tesoro preciado, fruto de larga experiencia. Nuestra Historia viene de esos valores. Nos corresponde conservarlos y fortalecerlos" (*Coto Conde: 1948: 242).

Para comprender adecuadamente los planteamientos precedentes, conviene tomar en cuenta que, Coto Conde, nacido en San José en 1911, era hermano menor de Ricardo Coto Conde, fallecido en 1931 y uno de los fundadores del periódico *Trabajo*, órgano oficial del PCCR (*Trabajo*, 1933: 3). Quizá en consideración a que la militancia de su hermano con

los comunistas podía limitar sus opciones laborales en el país, José Luis, tras graduarse de maestro normal, partió a Chile y a Argentina, donde se formó como historiador, y retornó a Costa Rica en 1948 (Chacón León, 2002: 9-10). A su regreso, se identificó con las fuerzas lideradas por Figueres Ferrer y, al parecer, con la ideología asociada con la fundación de la llamada "Segunda República", que enfatizaba que la Costa Rica anterior a la guerra civil estaba sumida en el vicio, la corrupción y la opresión, por lo que era necesario redimirla con base en una transformación profunda de sus instituciones (Bell, 1976: 125-132; Muñoz Guillén, 1995: 1-2).

Fue, por tanto, en el período inmediatamente posterior al conflicto armado de marzo-abril de 1948, que la RAN circuló con una nueva portada (véase la figura 3). En el nuevo diseño, destaca una columna que simboliza la patria, coronada por un libro abierto (Chacón León, 2003: 122), en el que se consigna el año de fundación de la "Segunda República". En un momento, además, en el que se abrieron diversas investigaciones sobre el proceder de los funcionarios públicos nombrados durante los gobiernos de Calderón Guardia y Picado, se entiende mejor la defensa que hizo Coto Conde de la investigación histórica como un medio para sentar responsabilidades. En este sentido, es preciso resaltar también que, en el contexto de la Guerra Fría, el nuevo director de la RAN manifestó su identificación con los valores de Occidente.

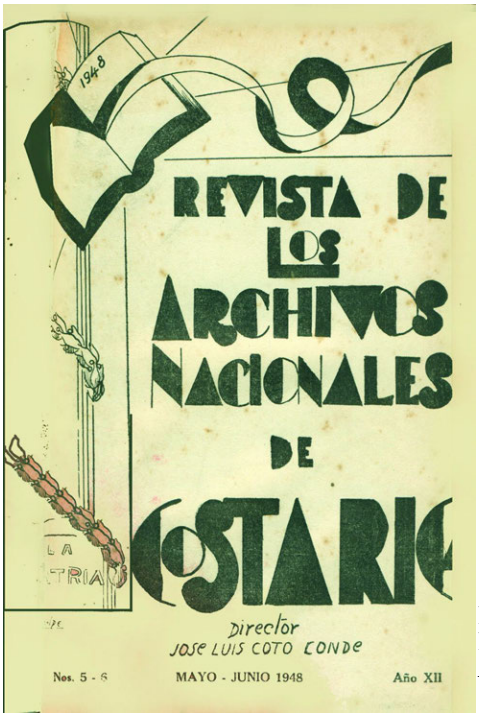


Figura 3.
Portada de la *Revista de los Archivos Nacionales* 1948.

La portada que tan decididamente evocaba el efímero proyecto figuerista de la "Segunda República" (Díaz Arias, 2009: 298-313), se mantuvo vigente hasta 1961, cuando fue sustituida por un nuevo diseño que mostraba un mapa de Costa Rica (véase la figura 4). Si bien no es posible afirmar que el gobierno de Mario Echandi Jiménez (1958-1962), dominado por fuerzas políticas opositoras al PLN, influyera en este cambio, lo cierto es que fue durante esa administración que se puso en práctica una política de reconciliación nacional que permitió a Calderón Guardia retornar al país (Bowman, 2002: 137). En 1966, la RAN cambió ligeramente de nombre, al ser denominada *Revista del Archivo Nacional* (Chacón León, 1988: 5) y, en 1986, abandonó la política de portada uniforme. Desde entonces cada nuevo número se distingue por una ilustración específica, relacionada con los contenidos correspondientes (Chacón León, 2003: 122).

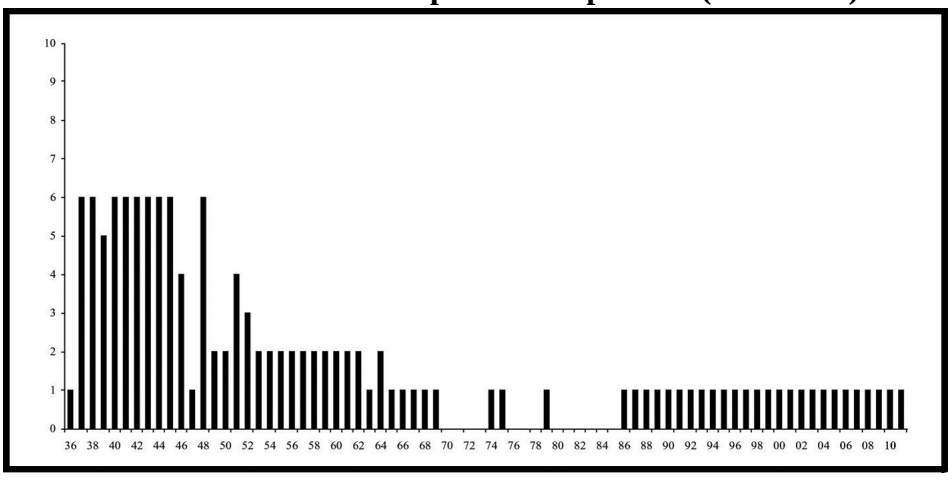
Figura 4.
Portada de la *Revista del Archivo Nacional*, 1961.

Sin duda, 1986 fue un año de cambios importantes en la RAN, ya que por vez primera una mujer asumió la dirección de la publicación, Luz Alba Chacón León, y los temas relacionados con la Archivística, que habían empezado a abrirse paso desde 1975, consolidaron su presencia al contar con una sección propia (Chacón León, 2003: 122) y al inaugurar el Archivo Nacional dos nuevas publicaciones periódicas: el boletín *Archívese* (1984) y *Cuadernillos del Archivo Nacional* (1990) (Chacón

Arias, 2001: 41). Evidentemente, esta reorientación estuvo relacionada con el desarrollo de las carreras de Archivo Administrativo y, posteriormente, de Archivística en la Universidad de Costa Rica (Rivas Fernández, 1996). En correspondencia con los cambios señalados, a partir de 1988 la RAN dispuso de una comisión editorial, integrada en ese momento por los historiadores Carlos Meléndez Chaverri y Eduardo Fournier García (este último principal impulsor de las carreras ya señaladas), y Ana V. García De Benedictis, jefa del Departamento Documental del Archivo Nacional (Chacón León, 1988: 6). La orientación de la RAN en esta nueva dirección se consolidó en la década de 1990, cuando pasó a ser dirigida por Virginia Chacón Arias.

Como se observa en el Gráfico 1, la RAN tuvo una fase de publicación bastante estable, con seis revistas al año, entre1937 y 1945; la única excepción fue 1939, cuando la edición correspondiente a noviembre-diciembre de ese año no circuló. La razón de que no se publicara fue para que, a partir de 1940, cada volumen nuevo de la revista coincidiera con el año natural (antes de este cambio, cada volumen cubría el período comprendido entre noviembre de un año y octubre del siguiente). La periodicidad de la RAN declinó a partir de 1946, se recuperó brevemente en 1948 y tendió a estabilizarse en dos revistas por año entre 1949 y 1962. A partir de 1963, sin embargo, quedó esencialmente reducida a un número anual y, entre 1970 y 1985, circuló solo excepcionalmente.

Gráfico 1.
Número de revistas de la RAN publicadas por año (1936-2011)



Fuente: *Revista del Archivo Nacion*al !936-2010)

Entre 1946 y 1947, el descenso en la frecuencia pudo obedecer a la polarización de la política costarricense de la época; y entre 1980 y 1985, la aguda crisis económica que enfrentó el país en esos años (Rovira, 1987), probablemente influyó en que no fuera impresa. Investigaciones más detalladas son necesarias para explicar, en relación con otros períodos, las alzas y bajas experimentadas por la periodicidad o el cese de la publicación por varios años seguidos. La inestabilidad señalada afectó decisivamente la correspondencia entre los distintos períodos de dirección y el número de revistas que fueron publicadas durante las gestiones respectivas (véase el Cuadro 1).

Cuadro 1.
Períodos de dirección de la RAN y número de revistas que fueron publicadas durante las gestiones correspondientes (1936-2011)

Director	Años en que dirigieron la RAN	Porcentaje de meses que dirijieron la RAN	Porcentaje de revistas publicadas
Ricardo Fernández Guardia	1936-1940	4,7	12,5
Jorge Volio Jiménez	1940-1948	10,6	32,7
José Luis Coto Conde	1948-1980	42,1	39,3
Luz Alba Chacón León	1980-1990	14,6	3,0
Virginia Chacón Arias	1991 al presente	28,0	12,5
Total		100	100

Fuente: *Revista del Archivo Nacional* (1936-2011).

De esta manera, mientras Chacón León dirigió la RAN por un período tres veces superior al de Fernández Guardia, durante su gestión fueron publicadas casi cinco veces menos revistas. Un contraste bastante similar se pone de manifiesto al comparar los períodos de Chacón Arias y de Volio Jiménez. En relación con esta problemática, se debe considerar debidamente el impacto que tuvo la fundación de la Universidad de Costa Rica en 1940. Ciertamente, la nueva institución comenzó a formar historiadores profesionales, que podían convertirse en colaboradores estratégicos de la RAN; pero, a la vez, rápidamente estableció sus propias publicaciones académicas, como la *Revista de la Universidad de Costa Rica* (1945), que suponían una competencia directa para la RAN. Este desafío se agudizó después de 1950, al convertirse la RAN en una revista

primero semestral y luego anual, mientras que sus rivales universitarios circulaban más veces al año, por lo que podían ofrecer a los estudiosos del país plazos de publicación menores.

4. CONTENIDOS: CAMBIOS Y CONTINUIDADES

El Cuadro 2 proporciona un primer acercamiento a los contenidos de la RAN en el período 1936-2010, los cuales pueden ser divididos en cinco categorías principales. Las contribuciones es la más compleja, ya que comprende tanto estudios sobre temas de diversa índole, como creaciones literarias (poesía y ensayo, especialmente) y comentarios sobre asuntos de actualidad en el momento de su publicación. Los documentos, en su mayoría, incluyen materiales de carácter histórico, aunque hay algunos referidos también a cuestiones actuales. Los editoriales, excepcionales durante las gestiones de Fernández Guardia y de Volio Jiménez, se generalizaron a partir de la dirección de Coto Conde, y se convirtieron en un medio para referirse tanto a aspectos relacionados con el Archivo Nacional como a los contenidos de cada nuevo número de la RAN. Los guiones recogen los textos que sirvieron de base para las valiosas exposiciones sobre diversos temas históricos que el Archivo ha organizado, de manera sistemática, a partir de la década de 1990. Finalmente, los índices constituyen breves descripciones de los documentos clasificados en las distintas colecciones del Archivo, en particular la Colonial y la Federal, así como de actas notariales; dejaron de publicarse en el decenio de 1980.

Cuadro 2.
Número de textos publicados en la RAN según su tipo y por períodos de dirección (1936-2010)

Tipo texto	Fernández Guardia		Volio Jiménez		Coto Conde		Chacón León		Chacón Arias	
	Número	%	Número	%	Número*	%	Número	%	Número	%
Contribución	58	18,9	559	70,5	125	11,0	23	52,3	124	52,1
Documentos	225	73,3	188	23,7	929	81,5	12	27,2	77	32,4
Editoriales	4	1,3	5	0,6	41	3,6	4	9,1	20	8,4
Guiones							1	2,3	17	7,1
Índices	20	6,5	41	5,2	44	3,9	4	9,1		
Total	307	100,0	793	100,0	1.140	100,0	44	100,0	238	100,0

* No incluye una fe de erratas
Fuente: *Revista del Archivo Nacional* (1936-2010)

Por razones de espacio, el análisis siguiente se concentrará en las dos categorías que abarcan la mayor parte de los contenidos de la RAN: las contribuciones y los documentos. Previamente, se debe señalar que, en ambos casos, los datos cuantitativos constituyen un indicador apenas aproximado por la siguiente razón. Las contribuciones pueden comprender desde un estudio extenso sobre un tema determinado –que puede ocupar todo un número de la RAN– hasta breves comentarios de una o dos páginas. Un fenómeno similar se presenta en el caso de los documentos, ya que algunos números de la RAN están compuestos por decenas de textos independientes, y otros por una sola colección documental. Los sesgos indicados afectan todo el período, pero el relacionado con las contribuciones está más acentuado en el período de Volio Jiménez, y el referido a los documentos en la gestión de Coto Conde.

Explicado lo anterior, se puede examinar más apropiadamente el Cuadro 3, que sintetiza las características generales de las contribuciones. El primer aspecto que hay que destacar es que la RAN inició su existencia como una verdadera revista de historia, pero perdió este carácter durante la gestión de Volio Jiménez, quien la convirtió en una publicación de carácter general. Ciertamente esta apertura abrió un espacio para que se publicaran estudios de otras áreas académicas, a lo que contribuyó el hecho de que Volio Jiménez combinaba la dirección del Archivo Nacional y de la RAN con el ejercicio, a partir de 1941, del puesto de Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la recién fundada Universidad de Costa Rica (Volio, 1972: 287). Sin embargo, en el curso de este proceso, Volio Jiménez convirtió a la RAN en una publicación orientada decisivamente hacia los temas de actualidad, que concentraron casi la tercera parte de todas las contribuciones. Coto Conde, de 1948 en adelante, volvió a privilegiar la publicación de estudios históricos, tendencia que declinó a partir de la década de 1980, cuando la RAN amplió el espacio dedicado a otras ciencias sociales y empezó a perfilarse como una revista especializada en Archivística.

Cuadro 3
Contribuciones publicadas en la RAN según sus características por períodos de dirección (1936-2010)

Características	Fernández Guardia		Volio Jiménez		Coto Conde		Chacón León		Chacón Arias	
	Número	%	Número	%	Número*	%	Número	%	Número	%
Tema o tipo										
Actualidad			151	27,0	5	4,0			2	1,6
Archivística					12	9,6	5	21,7	57	46,0
Biografía			25	4,4	4	3,2				
Filosofía, lingüística y teología			10	1,8	1	0,8				
Genealogía	2	3,4	39	7,0	1	0,8			1	0,8
Heráldica			6	1,1	1	0,8				
Historia	56	96,6	220	39,4	93	74,4	10	43,4	48	38,7
Literatura y estudios literarios			63	11,3	1	0,8	1	4,4	1	0,8
Otras ciencias sociales			26	4,6	1	0,8	6	26,1	13	10,5
Reseñas			19	3,4	4	3,2			2	1,6
Otros					2	1,6	1	4,4		
Total	58	100,0	559	100,0	125	100,0	23	100,0	124	100,0
Período considerado										
Prehispánico			8	1,4	1	0,8	1	4,4	6	4,8
Colonia	14	24,1	48	8,6	22	17,6	2	8,7	14	11,3
Siglo XIX	41	70,7	150	26,8	58	46,4	3	13,0	27	21,8
Siglos XIX-XX	1	1,7	34	6,1	12	9,6	3	13,0	7	5,6
Siglo XX			13	2,3	7	5,6	1	4,4	4	3,2
General	2	3,5	146	26,1	18	14,4	5	21,7	41	33,1
Presente**			153	27,4	6	4,8	8	34,8	24	19,4
Otro			7	1,3	1	0,8			1	0,8
Total	58	100,0	559	100,0	125	100,0	23	100,0	124	100,0
Área geográfica										
Costa Rica	45	77,6	301	53,8	84	67,2	18	78,3	75	60,5
Resto de Centroamérica y Panamá	13	22,4	57	10,2	26	20,8	2	8,7	8	6,5
Otros países o áreas			114	20,4	8	6,4			10	8,0
General			87	15,6	7	5,6	3	13,0	31	25,0
Total	58	100,0	559	100,0	125	100,0	23	100,0	124	100,0
Publicación original										
Sí	39	67,2	402	71,9	112	89,6	23	100,0	123	99,2
No	19	32,8	157	28,1	13	10,4			1	0,8
Total	58	100,0	559	100,0	125	100,0	23	100,0	124	100,0
Publicaciones no originales traducidas para la RAN***	8	42,1	11	7,0	6	46,2				

* No incluye una fe de erratas.
**Inmediatamente anterior a la fecha de publicación del número de la RAN que contiene el texto descriptivo.
***El porcentaje se calculó con base en el total respectivo de publicaciones no originales
Fuente: *Revista del Archivo Nacional* (1936-2010).

El énfasis en la publicación de trabajos históricos que caracterizó a la RAN durante la dirección de Fernández Guardia se manifestó en que la mayoría de las contribuciones se referían a un período y a un escenario geográfico específicos. Durante la gestión de Volio Jiménez tal tendencia se modificó, como resultado de la publicación de materiales de carácter general, que carecían de referentes temporales y espaciales precisos, o que tenían por eje el comentario de situaciones recientemente ocurridas (presente), tanto en Costa Rica como en el exterior, lo que explica que

disminuyera el porcentaje de textos cuyo marco era el caso costarricense. Nuevamente, Coto Conde procuró reorientar a la RAN en el sentido que le diera Fernández Guardia, por lo que el caso costarricense volvió a ocupar el lugar de privilegio que antes tenía. A partir de la década de 1990, la presencia de contribuciones de índole general se explica, ante todo, por el peso creciente de los estudios relacionados con la Archivística, la mayoría de los cuales son de carácter técnico, metodológico y teórico, y no siempre se refieren a experiencias espacial y temporalmente delimitadas.

Pese a que en el primer número de la RAN Fernández Guardia manifestó su interés de que la publicación tuviera un carácter centroamericano, tal objetivo sólo se logró parcialmente durante su gestión, cuando todas las contribuciones clasificadas en otros países se referían al istmo. En la época de Volio Jiménez, la proporción de publicaciones relacionadas con el resto de Centroamérica y Panamá se redujo prácticamente a la mitad; volvió a recuperarse una vez que Coto Conde asumió la dirección, y declinó decisivamente a partir de la década de 1980. Si bien con el nuevo énfasis en Archivística, impulsado a partir de ese decenio, la RAN se ha insertado en una red internacional de especialistas en ese campo, todavía es necesario emprender mayores esfuerzos para consolidarse como una publicación de carácter regional.

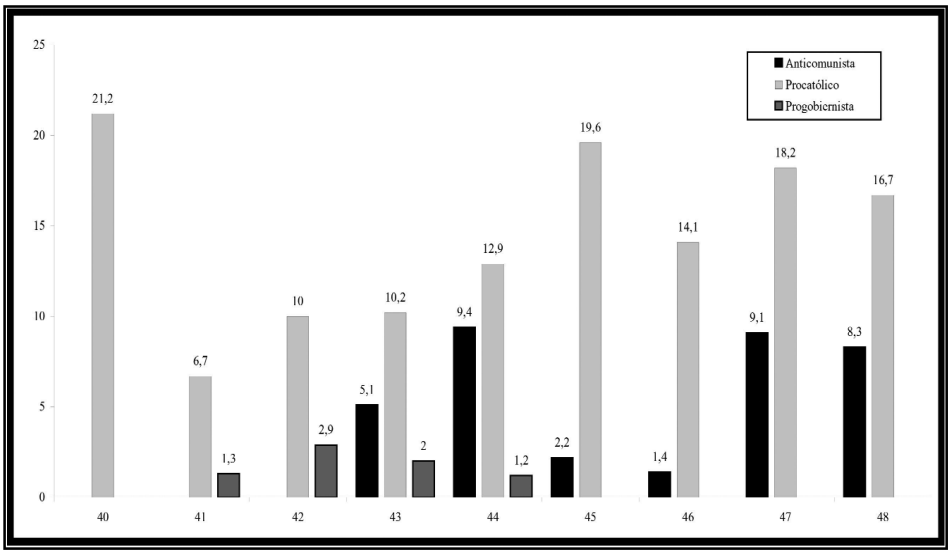
A lo largo de su gestión, Fernández Guardia priorizó la publicación de artículos originales en la RAN, en combinación con la reimpresión de algunos textos que ya habían circulado en el país o en el extranjero (algunos, en la *Revista de Costa Rica*), o que fueron dados a conocer en idiomas distintos al español. Si bien Volio Jiménez reforzó la publicación de textos originales, esto fue un resultado de su interés en los temas de actualidad. En relación con las reimpresiones, una buena parte se orientaron en el mismo sentido, al ser tomadas de periódicos y revistas nacionales y extranjeras, incluidas entre estas últimas las *Selecciones del Readers'Digest* y la *Tribuna Católica* de Uruguay. Volio Jiménez parece haber procedido así según el modelo editorial de reproducción de artículos que caracterizaba al célebre *Repertorio Americano*, dirigido por Joaquín García Monge (Solís Avendaño y González Ortega, 1998: 58-65). De nuevo, la situación cambió con la llegada de Coto Conde y, a partir del decenio de 1980, la RAN se ha concentrado en la publicación de contribuciones originales.

Para explicar adecuadamente los cambios que experimentó la RAN durante la gestión de Volio Jiménez es oportuno observar el Gráfico 2, que muestra cómo dicha publicación fue politizada en tres direcciones básicas. La primera y principal, consistió en la acogida que tuvieron los textos procatólicos, un énfasis acorde con la nueva posición pública de la Iglesia en la década de 1940, como aliada clave en la reforma social impulsada por el PRN y el PCCR e interesada en derogar parte de la legislación

anticlerical aprobada a finales del siglo XIX (Molina Jiménez, 2007: 122, 128-131). En segundo término, la RAN también publicó contribuciones claramente favorables al gobierno de Calderón Guardia; y por último, la revista asumió una postura claramente anticomunista, evidencia de que Volio Jiménez pertenecía al sector calderonista disconforme con la alianza entre el PRN y el PCCR. A pesar de que Coto Conde llegó a la dirección de la RAN en el contexto de la guerra civil de 1948, su gestión supuso el final de la abierta politización que caracterizó a esa revista durante el período de Volio Jiménez.

Gráfico 2.

Porcentaje de textos anticomunistas, procatólicos y progobiernistas publicados en la RAN durante la dirección de Volio Jiménez (1940-1948)*



* El total de textos anticomunistas ascendió a 19, el de los procatólicos a 74 y el de los progobiernistas a 6.
Fuente: *Revista del Archivo Nacional* (1940-1948).

En relación con los colaboradores de la RAN, el Cuadro 4 muestra un amplio predominio masculino, que se mantuvo hasta la década de 1980, cuando las mujeres superaron a los varones. Esta ventaja, sin embargo, fue de corta duración, ya que estos últimos recuperaron el liderazgo a partir del decenio de 1990, aunque sin alcanzar los niveles que tuvieron entre 1936 y 1979. Si bien la mayor parte de los autores que publicaron en la RAN sólo lo hicieron una vez, una proporción considerable de las contribuciones procedía de autores estratégicos, con diez o más

publicaciones. Dos de los directores de la RAN, Fernández Guardia y Coto Conde, pertenecieron a este grupo, que tendió a desaparecer durante los años de mayor inestabilidad de la RAN (1970-1985). Una vez que la revista recuperó su periodicidad anual, de 1986 en adelante, no hay evidencia de que volviera a conformarse un círculo similar.

Cuadro 4.

Colaboradores de la RAN según sus características por períodos de dirección (1936-2010)*

Características	Fernández Guardia		Volio Jiménez		Coto Conde		Chacón León		Chacón Arias	
	Número	%	Número	%	Número*	%	Número	%	Número	%
Sexo										
Varones	18	100,0	231	93,5	44	83,0	5	33,5	42	60,9
Mujeres			16	6,5	9	17,0	10	66,7	27	39,1
Total	18	100,0	247	100,0	53	90,0	15	100,0	69	100,0
Número de textos publicados por una misma persona										
1	13	72,2	179	72,5	30	56,6	12	80,0	50	72,5
2-3	2	11,1	37	14,9	15	28,3	3	20,0	14	20,3
4-5	1	5,6	14	5,7	5	9,4			3	4,4
6-9			11	4,5	2	3,8			2	2,8
10 y más	2	11,1	6	2,4	1	1,9				
Total	18	100,0	247	100,0	53	100,0	15	100,0	69	100,0
Colaboradores con más Publicaciones**										
Bolaños, Pío			9	1,6	4	3,2				
Cartín, Luis			8	1,4	3	2,4				
Castro y Tosi, Norberto de,			30	5,4	5	4,0				
Coto Conde, José Luis,					23	18,4				
Dávila Solera, José			15	2,7						
Fernández Guardia, Ricardo	25	43,1	17	3,0	2	1,6				
González Víquez, Cleto	13	22,4	3	0,5						
Jinesta, Ricardo			3	0,5	7	5,6				
Lizano, Víctor			16	2,9						
Obregón Loría, Rafael			7	1,3					3	2,4
Playa, Aniceto			21	3,8						
Quirós, Ernesto			8	1,4	2	1,6				
Tovar, Enrique			10	1,8						
Total	38	65,5	147	26,3	46	36,8			3	2,4

* No incluye los textos escritos por dos o más personas ni los correspondientes a organizaciones o instituciones

** El porcentaje se calculó con respecto al total de contribuciones en cada período de dirección.

Fuente: *Revista del Archivo Nacional* (1936-2010

De los tres principales historiadores costarricenses del período anterior a 1970, Carlos Monge Alfaro, Carlos Meléndez Chaverri y Rafael Obregón Loría, únicamente este se convirtió en un colaborador estratégico, aunque con una brecha importante entre sus primeras y sus últimas publicaciones en la RAN. Si bien dicha revista publicó algunas contribuciones de esos académicos y de otros jóvenes historiadores profesionales graduados en la Universidad de Costa Rica (como María de Lines, Ligia María Estrada y Rosa Greñas, entre otros), no logró –por las razones anteriormente señaladas– convertirse en un medio privilegiado para dar a conocer los avances en la investigación histórica. Este fenómeno se agudizó a partir de 1970, cuando la historiografía costarricense experimentó un proceso de renovación y expansión. Para la nueva generación de historiadores, que contaba con una publicación propia (la *Revista de Historia*, fundada en 1975), la RAN representaba las formas tradicionales de investigar el pasado, que debían ser superadas. En tales circunstancias, se comprende que fuera hasta la década de 1990 que algunos historiadores identificados con ese proceso de cambio comenzaran a publicar en la RAN.

Finalmente, el Cuadro 5 permite aproximarse a las características básicas de los documentos publicados por la RAN. Con excepción parcial del período de Volio Jiménez, los materiales de este tipo han sido predominantemente históricos, inéditos, centrados en el período colonial –que prevaleció durante las gestiones de Coto Conde y de Chacón Arias–y en los siglos XIX y XX, y referidos a Costa Rica. Al igual que ocurrió con las contribuciones, Volio Jiménez politizó los documentos relacionados con asuntos actuales: de los 45 textos de este tipo, 3 eran anticomunistas, 12 procatólicos y 17 favorables a iniciativas impulsadas por el gobierno de Calderón Guardia.

En un balance de conjunto, puede afirmarse que, aún durante el período de Volio Jiménez, en el que la RAN fue abiertamente politizada, la mayor parte de sus contenidos ha respondido a un interés por conocer mejor el pasado costarricense y, en menor medida, el centroamericano, con base en la publicación tanto de estudios históricos como de documentos específicos. La principal ruptura con esta tendencia ha sido el nuevo énfasis en la Archivística; sin embargo, este cambio es una adición oportuna, ya que más bien ha venido a enriquecer a la RAN, al permitirle especializarse en un campo del conocimiento que ha tendido a ser dejado de lado por las revistas académicas costarricenses.

Cuadro 5.
Documentos publicados en la RAN según sus características por períodos de dirección (1936-2010)

Características	Fernández Guardia		Volio Jiménez		Coto Conde		Chacón León		Chacón Arias	
	Número	%	Número	%	Número*	%	Número	%	Número	%
Tema										
Actualidad			45	23,9	3	0,3				
Archivística					19	2,1			1	1,3
Historia	225		142	75,5	905	97,4	12	100,0	76	98,7
Otros			1	0,6	2	0,2				
Total	225	100,0	188	100,0	929	100,0	12	100,0	77	100,0
Período considerado										
Colonia	90	40,0	22	11,7	467	50,3	3	25,0	42	54,5
Siglo XIX	134	59,6	118	62,8	432	46,5	9	75,0	30	39,0
Siglos XIX-XX					1	0,1				
Siglo XX	1	0,4	3	1,6	14	1,5			4	5,2
Presente			43	22,8	13	1,4			1	1,3
General			2	1,1	2	0,2				
Total	225	100,0	188	100,0	929	100,0	12	100,0	77	100,0
Área geográfica										
Costa Rica	187	83,1	152	80,9	843	90,8	12	100,0	76	98,7
Otros países	38	16,9	32	17,0	16	1,7			1	1,3
General			4	2,1	70	7,5				
Total	225	100,0	188	100,0	929	100,0	12	100,0	77	100,0
Documento inédito										
Sí	199	88,4	162	86,2	842	90,6	12	100,0	71	92,2
No	26	11,6	26	13,8	87	9,4			6	7,8
Total	225	100,0	188	100,0	929	100,0	12	100,0	77	100,0
Documentos publicados traducidos para la RAN*	2	7,6	12	46,2	4	4,6				

*El porcentaje se calculó con base en el total respectivo de documentos consultados.
Fuente: *Revista del Archivo Nacional* (1936-2010).

5. EPÍLOGO

Indudablemente, la RAN ha sido una de las publicaciones más importantes de Costa Rica en los últimos 75 años. En sus páginas, han sido dados a conocer estudios muy valiosos sobre la sociedad costarricense, y el aporte documental de la revista es de extraordinaria relevancia, no solo para los historiadores, sino también para otros investigadores sociales y literarios. El modelo actual de la RAN, con tres secciones principales, una dedicada a Archivística, otra a contribuciones de diversos campos del conocimiento, y la tercera a la transcripción de documentos, parece ser la mejor opción para preservar un perfil que combina especialización y diversidad.

De los desafíos a futuro que enfrenta la RAN, uno de los prioritarios es digitalizar la revista y facilitar que sea consultada o descargada gratuitamente desde en Internet. Esta medida no sólo contribuiría a preservar las versiones impresas de la RAN que todavía existen en las bibliotecas públicas, sino que sería un aporte de enorme importancia para la investigación, tanto la que se realiza en Costa Rica como en el exterior. Además, mediante una iniciativa de este tipo la RAN consolidaría una proyección profunda y duradera en la comunidad académica internacional, que le permitiría reforzar su posición como una revista líder a nivel de la región centroamericana y ampliar todavía más el número de sus colaboradores.

6. BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR Hernández, Marielos. 1989. **Clase trabajadora y organización sindical en Costa Rica 1943-1971**. San José: Editorial Porvenir.

BELL, John Patrick. 1976. **Guerra civil en Costa Rica. Los sucesos políticos de 1948**. San José: Editorial Universitaria Centroamericana.

BOWMAN, Kirk S. 2002. **Militarization, Democracy, and Development. The Perils of Praetorianism in Latin America**. University Park: The Pennsylvania State University Press.

BULMER-THOMAS, Victor. 1989. **La economía política de Centroamérica desde 1920**. San José: Banco Centroamericano de Integración Económica.

CHACÓN Arias, Virginia. 1996. "*Editorial. 60 años de existencia de la Revista del Archivo Nacional*". En: **Revista del Archivo Nacional**, LX (1-12): 7-8.

CHACÓN Arias, Virginia. 2001. "*El ayer y el hoy del desarrollo archivístico costarricense*". En: **Revista del Archivo Nacional**, LXV (1-12): 27-47.

CHACÓN León, Luz Alba. 1988. "*La Revista del Archivo Nacional con nuevo derrotero*". En: **Revista del Archivo Nacional**, LXII (1-12): 5-6.

CHACÓN León, Luz Alba. 2002. "*En memoria de don José Luis Coto Conde*". En: **Revista del Archivo Nacional**, LXVI (1-12): 9-10.

CHACÓN León, Luz Alba. 2003. "*Revista del Archivo Nacional. Sus vicisitudes y su proyección futura*". En: **Revista del Archivo Nacional**, LXVIII (1-12): 115-125.

CONGRESO Constitucional de la República de Costa Rica. 1975. "*No. 64*". **Revista del Archivo Nacional**, XXXIX (1-12): 251.

COTO Conde, José Luis. 1948. "*De la nueva dirección*". En: **Revista del Archivo Nacional**, XII (5-6): 211-212.

DÍAZ Arias, David. 2009. "**Social Crisis and Struggling Memories: Populism, Popular Mobilization, Violence, and Memories of Civil War in Costa Rica, 1940-1948**". Bloomington: Ph. D. Dissertation, Indiana University.

DOBLES Segreda, Luis. 1933-1934. Í**ndice bibliográfico de Costa Rica**, ts. V-VI. San José: Imprenta Lehmann.

FERNÁNDEZ Guardia, Ricardo. 1936. "*Presentación*". En: **Revista del Archivo Nacional**, I (1-2): 3.

FERNÁNDEZ Umaña, Víctor Hugo. 1978. **Ricardo Fernández Guardia**. San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.

LEHOUCQ, Fabrice. 1997. **Lucha electoral y sistema político en Costa Rica 1948-1998**. San José: Editorial Porvenir.

MOLINA Jiménez, Iván. 2002. **Costarricense por dicha. Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX**. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

MOLINA Jiménez, Iván. 2005. **Demoperfectocracia. La democracia pre-reformada en Costa Rica (1885-1948)**. Heredia: Editorial Universidad Nacional.

MOLINA Jiménez, Iván. 2007. **Anticomunismo reformista, competencia electoral y cuestión social en Costa Rica (1931 1948)**. San José: Editorial Costa Rica.

MOLINA Jiménez, Iván. 2009. **Ricardo Jiménez**. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia.

MUÑOZ Guillén, Mercedes. 1995. "*1848 y 1948: dos Repúblicas y dos identidades*". En: **Actualidades del CIHAC**, 1 (7): 1-2.

MURILLO Jiménez, Hugo. 1981. **Tinoco y los Estados Unidos. Génesis y caída de un régimen**. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia.

OCONITRILLO García, Eduardo. 1991. **Los Tinoco (1917-1919)**, 3a. reimpresión. San José: Editorial Costa Rica.

OVARES Ramírez, Flora. 1994. **Literatura de kiosko. Revistas literarias de Costa Rica 1890-1930**. Heredia: Editorial Universidad Nacional.

PALMER, Steven. 2003. "*Sociedad anónima, cultura oficial: inventando la nación en Costa Rica, 1848-1900*", en: Iván Molina Jiménez y Steven Palmer, eds., **Héroes al gusto y libros de moda. Sociedad y cambio cultural en Costa Rica (1750-1850)**. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia.

QUESADA Camacho, Juan Rafael. 2001. **Historia de la historiografía costarricense 1821-1940**. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

RAMÍREZ Avendaño, Victoria. 1989. **Jorge Volio y la revolución viviente**. San José: Ediciones Guayacán.

REVISTA DE COSTA RICA. 1929. "*Don Ricardo Fernández Guardia*". En: **Revista de Costa Rica**, 7 (1): 5-6.

RIVAS Fernández, Bernal. 1998. "*Evolución de los archivos y de la Archivística en Costa Rica*". En: **Reflexiones**, 66: 43-48.

ROVIRA MÁS, Jorge. 1987. **Costa Rica en los años 80`**. San José: Editorial Porvenir.

SÁENZ Carbonell, Jorge Francisco. 1996. **Historia diplomática de Costa Rica (1821-1910)**. San José: Editorial Juricentro.

SALISBURY, Richard V. 1977. "*Política interna y doctrina de relaciones internacionales: la postura de Costa Rica en el reconocimiento 1923-1934*". En: **Anuario de Estudios Centroamericanos**, 3 (1977): 267-293.

SOLÍS Avendaño, Manuel y González Ortega, Alfonso. 1998. **La identidad mutilada. García Monge y el Repertorio Americano 1920-1930**. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

TINOCO, Luis Demetrio. 1929. "*A nuestros lectores*". En: **Revista de Costa Rica**, 7 (1): 1-4.

TRABAJO. 1933. "*Recordando a nuestro compañero Ricardo Coto Conde*". En: **Trabajo**, 17 de septiembre de 1933: 3.

TREJOS Quirós, José Francisco. 1919. "*Al lector*". En: **Revista de Costa Rica**, 1 (1): 1.

VEGA Jiménez, Patricia. 2005. "*La prensa costarricense en tiempos de cambio (1900-1930*". En: **Revista de Ciencias Sociales**, 108: 121-144.

VILLEGAS Hoffmaister, Guillermo y Enrique Soto Montoya. 1987. "*León Fernández Bonilla*". En: **11 de Abril Cuadernos de Cultura**, 9: 7-46.

VOLIO Jiménez, Jorge. 1940. "*Palabras explicativas*". En: **Revista del Archivo Nacional**, IV (5-6): 229-232.

VOLIO, Marina. 1972. **Jorge Volio y el Partido Reformista**. San José: Editorial Costa Rica.